



PERE JÓDAR Y JORDI GUIU

PARADOS EN MOVIMIENTO

HISTORIAS DE DIGNIDAD,
RESISTENCIA Y ESPERANZA



Icaria ✂ **Antrazyt**
PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA





Este libro ha sido impreso en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorine Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

Este libro ha contado con la colaboración de:



A L'ATUR Assemblea d'aturats



Comisiones Obreras



GREEDS EMCONET



Centre d'Estudis
sobre Moviments Socials

© Pere Jódar y Jordi Guiu

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5^a planta
08010 Barcelona
www.icariaeditorial.com

Imagen de la cubierta: Charlotte Henard,
Manif du 1er mai, Madrid #1demayo

Primera edición: noviembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-878-2

Depósito legal: B 26.226-2018

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en Romanyà/Valls, s. a.
Verdaguer, 1, Capellades (Barcelona)

Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.





AGRADECIMIENTOS

Queremos reconocer a las personas desocupadas que nos han explicado tantas cosas, con tanta pasión y profundidad. También a los activistas, sean desocupados, jubilados o trabajadores en activo, en todo caso personas de carácter, solidarias y de un gran corazón y coraje. Son los unos o los otros y, sobre todo, su testimonio los que pueden dar valor a este libro.

Queremos agradecer a Helena Herranz (Fundación Paco Puerto de CCOO de Catalunya) y a Ascensión Calderón y Sergio López (Gramimpuls, empresa de l'Ajuntament de Santa Coloma de Gramenet), la ayuda inestimable en facilitar citas, entrevistas, lugares de entrevista, etc. Dadas las inesperadas dificultades que surgieron en la realización de este trabajo de campo, el acompañamiento y aliento de estas personas se mostró imprescindible. Asimismo debemos mencionar los contactos proporcionados por Paco Ramos de Barcelona Activa.

Queremos agradecer también a Enric Sanchís su apoyo inicial y sus comentarios al cuestionario, así como a Ramon Alòs, Joan Benach, Teresa Torns y Javier Tébar sus amables críticas y correcciones que no deben hacer olvidar la consabida frase que recuerda que de ellos son los aciertos y de nosotros los errores. Finalmente una mención especial al Grup de Pensament Crític de la UPF que, en cierta manera, nos ha acompañado durante este tiempo ya que el proyecto aquí presentado nació al mismo tiempo que dicho grupo de debate, de compañía y de resistencia.





El texto y la investigación de la que se deriva han sido posibles gracias a las siguientes ayudas:

Proyecto «Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FF2012-39268. Amb el suport del Comissionat per a Universitats i Recerca del DIUE de la Generalitat de Catalunya (Grup de Recerca del Centre d'Estudis sobre Moviments Socials, núm. d'expedient 2009 SGR1035).

Proyecto «CriSol» (Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad nº CSO2013-45528-P).

Proyecto: «Consecuencias socio-demográficas de la Gran Recesión: ¿Nuevas tensiones en las relaciones de clase y de género?» (RECECON), Ministerio de Economía y Competitividad, Agencia Estatal de Investigación y FEDER, CSO2016-80484-R (AEI/FEDER, UE).





ÍNDICE

Agradecimientos	5
I. Introducción	7
II. El sentido del trabajo y la precariedad	21
El sentido del trabajo. ¿Trabajadores o parados?	21
La precariedad	28
Pobreza y austeridad	56
III. El paro	63
El inicio. Motivos del paro y reacciones en los primeros momentos	63
La trayectoria en el desempleo	70
Algunas opiniones técnicas	107
IV. El impacto del paro	119
Las desigualdades persisten	120
El impacto familiar y en lo cotidiano	136
La salud	155
El cambio de vida	170
V. La opinión de los parados. Resignación, inconformismo, alternativas	177
El desempleo. ¿Un problema de la sociedad, de los gobernantes y poderosos, de los trabajadores, de los propios parados?	177
De los problemas y la culpa a la búsqueda de soluciones	189
¿Hay solución? Opciones alternativas y quién puede llevarlas hacia adelante	205
VI. Los parados organizados: las Asambleas de parados	213





El movimiento de parados en la transición	214
La movilización en la crisis actual. Características	227
La Asamblea como organización de los trabajadores en paro	235
La relación con otros movimientos y organizaciones	252
VII. Conclusiones	271
Los entrevistados	283





I. INTRODUCCIÓN

Aunque pueda parecerlo, el título de este libro no es un oxímoron. Solo quiere reflejar la paradoja de las personas, trabajadoras, asalariadas o no, circunstancialmente en desocupación, a las que se estigmatiza. Así, en varios de los muchos diccionarios accesibles a través de Internet, podemos encontrar los siguientes sinónimos de parado: cesante, desempleado, desocupado, vacante, ocioso, paralizado, estático, detenido, quieto, estancado, inactivo, inmóvil, indeciso, pacato, retraído, tímido, cuitado. Connotaciones todas ellas negativas, puesto que su contrario sería: móvil, activo, osado, firme.

No obstante, antes de fijar una posición sobre tan discutible terminología cabe recordar que en el campo de las ciencias sociales hay un debate recurrente sobre la verdad de las cosas. Así podemos plantear diversos interrogantes, ¿el lenguaje, los significados de las palabras, asignar a las cosas un nombre, determina nuestros actos? ¿Hay una realidad objetiva, un contexto, una estructura, que está por encima de lo que creemos y pensamos? ¿Nuestra acción se guía por procesos y relaciones, en los que interactúan contextos, ideas, significados, emociones?

Llegados aquí apuntemos que el sentido común imperante, en la actualidad, está dominado por la hegemonía neoliberal, identifica paro con ocio, inmovilidad o estancamiento y de ahí, siguiendo los mandamientos de personajes como Friedrich Hayek o Ayn Rand,¹ se establece un paralelismo entre la desocupación y el parasitismo social.

1. Fernando Escalante Gonzalbo (2016) *Historia mínima del neoliberalismo*. Ed. Turner (El Colegio de México), 2016. 320 págs.





El parado como lacra que impide el desarrollo normal de la economía, de la sociedad, y como fracasado que lastra el mercado, suprema deidad solucionadora de todos los problemas (sociales, políticos, económicos).

No es ninguna novedad. La aristocracia menospreciaba al populacho, a los campesinos, artesanos y sirvientes a su servicio. Afirmar la inferioridad del oprimido, degradarlo, incluso quitarle la dignidad como persona, es una forma de mantener el poder y la dominación. La clase dominante actual (el 1%) y el 9% de bienestantes que le siguen y están a su servicio, nos intentan confundir a través del lenguaje, las ideas, la cultura, los medios de comunicación (o de confusión), la publicidad (engañoso), la mercantilización de la vida cotidiana, denostando a los perdedores nacidos de su insaciable codicia. Su intención es clara; es el que «se jodan» de la diputada del PP Andrea Fabra, puesto de manifiesto en una oportuna grabación. Unas palabras brutales que intentan camuflar bajo mantos y velos de estigma y culpa que no se destinan a los causantes de los problemas sino, naturalmente, a quienes los sufren. Ello se justifica no por medio de una religión conformadora de voluntades y deseos, sino que esta es sustituida por determinadas versiones sesgadas de las ciencias sociales, sobre todo, por aquella que pretende ser la más científica de todas y que hoy día domina en nuestras facultades: la de la economía neoclásica. Ahí no existe desigualdad, solo oportunidades, no existe sociedad solo individuos, no existe la guerra, la codicia, el miedo, el poder arbitrario, solo la competencia, la eficiencia, el equilibrio.

Desgraciadamente, casi nadie reconoce aún el estrepitoso fracaso como proyecto científico de esta manera de analizar la realidad transformada en ideología positivista conformadora. El resto de ciencias sociales la acatan, quizás por estar cada vez más acomplexadas por su aparato formal y matemático; los gobiernos, las grandes finanzas o las grandes empresas multinacionales, porque es un conjunto de fes y creencias positivas (aquella religión que con suma inocencia quería crear Comte) legitimador del statu quo, que les hace un buen servicio en su «compra de tiempo».² La ciudadanía porque está impregnada de ese sentido común tan thatcheriano que resume la frase: «no hay otra alternativa» (TINA). Finalmente, y por todo ello, una economía

2. Wolfgang Streeck (2016), *Comprando tiempo*, Madrid, Katz editores. 222 páginas.





desmemoriada y mecánica domina hoy la academia, las universidades y los centros de poder.

No obstante, gracias a la complejidad de los humanos y de las sociedades, aún quedan voces para la esperanza. Una de ellas, Steve Keen³, justamente desnuda al rey. Todo el edificio económico neoclásico se basa en una especie de mandamiento extraído de la «tabla» de la ley de Say: «toda oferta crea su propia demanda»; o en su formulación más moderna, la ley de Walras que, en la teoría del equilibrio general, iguala oferta y demanda. Aunque, en propuestas más recientes, nos dice Keen, el agente racional representativo y equilibrador está necesitado de una «autoridad central benevolente».⁴ Es decir que, sostener esa fe, fundamento del edificio neoclásico, es reconocer que capitalismo y democracia, no son necesariamente amigos. La rentabilidad está reñida con el bienestar, con la integración social; por el contrario, la acumulación se une a la división, a la desigualdad, a la desposesión.

Pero hay otro pilar fundamental que, más que una creencia o un mandamiento, es ya obsesión o ideología descarnada en torno del mal llamado «mercado laboral» y, en definitiva, de las personas que se ven obligadas a vender su fuerza de trabajo; incluso aunque estén paradas o sean pobres. De entrada, concebir el trabajo como si fuera una mercancía más ya denota la deriva que conducirá a necesidades autoritarias; pero es más, suponen la existencia de un mercado absolutamente «libre» en el que las personas deciden sin apremios entre trabajo y ocio (dilema económico) y no bajo la urgencia de elegir entre trabajo y hambre (dilema social). Fijémonos que el sustrato ideológico, que el sistema de creencias neoclásico en torno al trabajo, el paro y el trabajador desocupado, adquiere un cuerpo tal que ni los gobiernos (a menos que se trate de una dictadura), ni las empresas, ni en general la demanda en los mercados laborales, pueden o deben intervenir en los mismos. Es más, eso sería contraproducente.

3. Steve Keen (2015), *La economía desenmascarada*, Madrid, Capitán Swing: «El hecho de que unas teorías como las suyas [economía académica estadounidense-neoclásicas], sin encaje en el mundo real, no obstante hayan sido la cortina de humo tras la cual ha tenido lugar una concentración de riqueza y poder económico sin precedentes, las convierte en teorías útiles para los acaudalados financieros, por mucho que sean inútiles —y, de hecho, directamente contraproducentes— para el capitalismo mismo», pp. 444-445.

4. Andreu Mas Colell, Michael D. Whiston, Jerry R. Green (1995), *Microeconomic theory*, Nueva York, Oxford University Press, página 117.





Y así llegamos al paroxismo final, aquello que explica el porqué del atrevimiento de todo tipo de personajes y autoridades vinculadas a los muy diversos organismos económicos internacionales, nacionales o gubernamentales cuando plantean que la solución de una crisis —la Gran Recesión— (¿crack o estafa?) como la iniciada en 2008 está en reformar y flexibilizar tantas veces como sea necesario los mercados laborales, al tiempo que explican e imponen recetas de austeridad, privatización y mercantilización.

Esa clave de bóveda la proporciona el premio Nobel Edward Prescott.⁵ Dicho autor pone en claro que la Gran Depresión de 1929 fue causada por las malas políticas gubernamentales. Lo que no deja de ser un mantra neoliberal, pronunciado justamente para hacer lo contrario; es decir, solo serán buenas políticas gubernamentales aquellas que conduzcan a los aparatos estatales (ejecutivo, legislativo, judicial) a liberalizar los mercados, a contribuir a la financiarización, a asegurar la rentabilidad. Según Prescott lo que hizo mal el gobierno, en los años veinte del pasado siglo, fue incentivar que los trabajadores decidieran trabajar menos, aumentando su ocio, lo cual fue interpretado erróneamente como un aumento del paro. No sabemos si el autor se autoengaña o su afirmación revisionista de la historia es solo una mentira oportuna y descarada. Además, continúa afirmando, dado que la economía capitalista es estable —como los reyes que lo eran por la gracia de Dios—, sin un cambio tecnológico o contextual importante, el problema no pudieron ser ni la inversión empresarial, ni el empleo; la culpa fue que el gobierno, las instituciones, favorecieron que las personas decidieran trabajar menos horas o tomarse unas buenas vacaciones.⁶

Como veremos en el primer capítulo, nuestros dirigentes empresariales y gubernamentales le ponen imaginación a la tarea de sacudirse responsabilidades y endosárselas a los más débiles, pero no alcanzan la

5. Keen, opus cit. (2015: 435-437)

6. Este premio Nobel, Prescott, también fue invitado por los empresarios andaluces en 2009. En su alocución, además de criticar las políticas de Rodríguez Zapatero, insistió en la reforma laboral: no solo «flexibilización del mercado laboral», sino también la ayuda que aportaría a la salida de la crisis «dejar de pagar subsidios», ya que «no tiene sentido pagar a la gente que no trabaja». Es curioso que estos personajes puedan hablar con tanta displicencia, como ignorancia, sobre las personas, mientras de lo que supuestamente saben solo surgen adivinaciones tipo bola de cristal; en el mismo acto el señor Prescott anunció que «la crisis financiera ya había terminado». <http://www.expansion.com/2009/10/01/economia-politica/1254400036.html>





sublime posición de algunos economistas. Por algo les deben otorgar el premio Nobel; aunque, quizás debamos sospechar que la monotonía, la homogeneidad y el pensamiento único neoliberal conducen a elevar la estupidez humana. No porque no sean inteligentes, sino por pensar que el resto somos estúpidos. En todo caso sugieren que el problema, finalmente, no es del capitalismo, ni de la economía, ni de las finanzas, ni del sistema productivo, ni de las consignas de los organismos internacionales, ni de las austericidas medidas ejecutadas por los gobiernos, sino del mercado de trabajo y en su interior (ley de Say) de la oferta de los trabajadores y entre éstos, quizás, la de los precarios y desempleados que se llevan la peor parte,⁷ o de aquellos —cada vez menos— que todavía tienen un trabajo con ciertas garantías. Nos dicen: no miren a Goldman Sachs, Lehman Brothers o J.P. Morgan, tampoco a la Reserva Federal o al Banco Central europeo, ni al Deutsche Bank, al Santander o al BBVA, tampoco a cualquiera de las agencias y organismos que favorecieron o miraron hacia otro lado mientras surgían una tras otra las burbujas especulativas, o la gran estafa de las hipotecas subprime. No, no lo hagan. Miren y culpen en cambio a los asalariados que «han vivido por encima de sus posibilidades», señalen a los parados que no se han esforzado lo suficiente y nunca fueron suficientemente arriesgados ni emprendedores. No miren a los grandes evasores, a los practicantes de ingeniería fiscal, a los que llevan su dinero a los paraísos fiscales; fíjense, en cambio, en el «tremendo fraude» que causan los parados.⁸

Tampoco hemos de descartar la ignorancia. Que, a veces, nos conduce al atrevimiento en las afirmaciones. Así, por ejemplo, apunta Terry Eagleton⁹ (2016: 68):

Aunque gran parte de ella (la ideología) puede ser verosímil, intrincada y compleja teóricamente, su presencia con frecuencia se hace sentir con un descenso inexplicable de la temperatura intelectual.

7. Recordemos aquí que dado el interés de las clases dominantes en dividir la ciudadanía, algunos de los parados entrevistados recuerdan que hoy día ser fijo, tampoco aporta mucha seguridad. La precarización extiende su manto de vulnerabilidad de diversos modos.

8. «La vicepresidenta ofrece datos irreales sobre el fraude en el desempleo. Habla de 520.000 fraudes pero la enorme mayoría son problemas administrativos, mientras que el Ministerio de Empleo aclara que solo 60.000 personas han perdido su prestación [por fraude] los últimos seis meses». *El País*, 11 de octubre de 2013.

9. Terry Eagleton (2016), *Cultura*, Barcelona, Taurus, 198 páginas.





Cuando personas que en otras circunstancias son experimentadas y listas sueltan frases como «los parados podrían encontrar trabajo si se lo propusieran» [...] se puede detectar la actuación de fuerzas que escapan al raciocinio.

Es decir, que el autoengaño, la ignorancia, y el alejamiento de la realidad conformarían explicaciones más amables que la de la manipulación y la mentira directa que tampoco tenemos porqué descartar. Así, los gobiernos, los decisores políticos, los economistas no previeron la Gran Recesión de 2008 y han seguido, con pequeños ajustes, las mismas políticas económicas y sociales neoliberales que solo generan pobreza, desigualdad, sufrimiento y enfermedad.

De modo que el origen de este libro ha sido la indignación. Indignación ante las barbaridades que cada día oímos o leemos sobre el trabajo y los trabajadores; palabras y frases basadas en engaños, falsedades, calumnias o ficciones, profusamente repetidos y que, como lluvia fina, van impregnando el sentido común de la ciudadanía, como si fueran fetiches hipnóticos que nos condicionan a aceptar aquello que venden como irremediable, sin alternativa, por muy atroz o terrible y asocial que sea. Indignación ante la precariedad laboral y social que, de un modo u otro, nos afecta a la gran mayoría de los ciudadanos. Indignación ante las tropelías cometidas por bancos y grandes empresas en el gran casino inaugurado por Pinochet, Thatcher y Reagan, pero seguido con gran alegría y desfachatez por los González, Clinton, Blair, o Schroeder. El desempleo y la pobreza son resultantes del capitalismo neoliberal y de sus acciones. Sobre desempleados y pobres recae la sospecha (para algunos casi la certeza) de que se lo merecen o que, cuando menos, no han hecho lo suficiente para evitar su situación. Es decir, no solo son arrojados a la exclusión y sus aledaños, sino que además —como veremos— son estigmatizados, denigrados e injuriados.

Esta es la principal preocupación que guio las entrevistas realizadas: no solo dar la palabra a los trabajadores y trabajadoras, ciudadanas y ciudadanos afectados, sino también intentar ayudar a devolverles la dignidad que buscan arrebatárles. Mostrar que los parados no «paran» que, efectivamente, como ellos mismos argumentan, buscan, se preparan, se mueven e, incluso, algunos se movilizan.





Origen del estudio

Este estudio nace de una manera práctica del encuentro de los autores con un miembro de la Asamblea de Treballadors Aturats de Barcelona. La presentación casual de su plataforma reivindicativa y de las acciones llevadas a término hasta mediados de 2014 nos impulsó, en primer lugar, a conocer más de cerca el asociacionismo de los desempleados. Tras este encuentro fuimos invitados a observar algunas de las asambleas que se celebran cada jueves en el Pou de la Figuera. Ahí conseguimos los primeros contactos para realizar entrevistas que fructificaron en el primer trimestre de 2015. Al principio y de forma muy lenta conseguimos entrevistar a diversos miembros de las asambleas. Sobre todo hombres, maduros, algunos jubilados, aunque también alguna mujer y algún joven. La lentitud de la toma de contacto con parados en un momento en que había tanto desempleo resultó ser paradójica. Pudimos iniciar una segunda etapa de contacto, a través de la Fundación Paco Puerto de CCOO de Catalunya, que permitió ampliar nuestra relación de entrevistados con trabajadores en paro no movilizados, dado que la asistencia a los cursos de formación es abierta y no es exclusiva para afiliados. Finalmente pudimos añadir las entrevistas realizadas en los centros de formación vinculados a Grameimpuls, que permitieron completar perfiles (edades, género, origen). Entre una y otra iniciativa conseguimos entrevistar a algún miembro de la coordinadora de asambleas de trabajadores en paro, de poblaciones cercanas a Barcelona. Finalmente pudimos entrevistar a los técnicos (tres personas), a los sindicalistas (dos personas) y a algún miembro de la Asamblea que conectaba con su vivencia diversas etapas del movimiento de los parados. Las entrevistas a parados (30 personas) duraban una hora aproximadamente, mientras que las entrevistas a los miembros de las asambleas (11 personas) eran de dos horas (una para conocer su experiencia como parado y otra alrededor de su trayectoria de acción). En la página web <https://www.upf.edu/es/web/greds-emconet> encontramos unas tablas que resumen las principales características de los entrevistados.

Las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas de forma entendible. Se realizaban en un clima muy cordial, de diálogo, que invitaba al uso de la palabra por parte de los entrevistados. Todas las transcripciones fueron enviadas a los entrevistados de manera que pudieran corregir errores o realizar precisiones. En este sentido, con bastantes





de ellos y ellas, hubo un intercambio posterior fértil y positivo. Finalmente fueron anonimizadas eliminando el máximo de referencias a empresas, residencia, o datos que permitieran la identificación de las personas. Por ello, los nombres empleados son ficticios. A final del texto y ordenadas alfabéticamente encontraremos unas breves biografías de los entrevistados que pueden orientar en la lectura.

Con este trabajo, y este texto, no pretendemos ofrecer «una muestra representativa de las personas en paro». Estudiar de este modo el desempleo nos obligaría a trabajar con fuentes estadísticas o encuestas que si bien incorporan datos exhaustivos, lo hacen solo sobre una parte muy limitada de la realidad que, además, deja de lado a las personas que se escapan del promedio. La realidad del paro a lo largo de los años de la llamada crisis económica ha afectado a sectores sociales muy diversos en edad, género, nivel cultural, situación geográfica e incluso de distinta procedencia social; a todos ellos les ha extirpado de la normalidad. Nosotros queremos aproximarnos a la comprensión del fenómeno del paro de una forma empática, es decir, como algo que, a día de hoy, le puede suceder casi a cualquier trabajador. En este sentido hemos buscado casos y circunstancias diversas. Somos conscientes de que el capitalismo desbocado actual, con su acelerado camino a la destrucción, genera desempleo, pobreza y un nutrido grupo de excluidos que no tienen ya ningún ánimo para participar de un modo u otro en la sociedad que los margina. Su existencia y vivencia han quedado reflejadas en muchas monografías, desde el relato de Marienthal¹⁰ o, más recientemente en España, la obra de Enric Sanchis.¹¹ La línea que, hoy día, separa empleo y desempleo es mucho más fina y tenue de lo que imaginan muchos de los que componen nuestras clases medias y trabajadoras. No hemos buscado situaciones especialmente extremas (aunque de alguna manera muchas lo son), ni al parado crónico, aquel que asume resignadamente su condición como algo casi natural. En nuestro caso hemos centrado el interés en escuchar a gente consciente de su situación y de la injusticia que el paro supone. Por ello recurrimos a entrevistar a personas que, de una manera u otra, continuaban luchando por no verse ahogados en la desgracia del paro.

10. Paul Lazarsfeld, Marie Jahoda, Hans Zeisel (1996), *Los parados de Marienthal*, Madrid, Ediciones La Piqueta. Relata la experiencia de los parados de esa ciudad austríaca en los años treinta del siglo pasado.

11. Enric Sanchis (2016), *Los parados*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València.





Gobiernos y empresarios. Comentarios sobre el paro

Antes de comenzar con la descripción de las situaciones de desempleo, hemos creído conveniente citar en esta introducción un breve apunte que recoge frases pronunciadas por miembros del gobierno de turno, o personalidades relevantes del mundo empresarial, todas ellas referenciadas con la tasa de empleo del año correspondiente a las declaraciones.

No añadiremos comentarios; servirán para contrastar la ficción de la narrativa oficial con la dura realidad que viven los desempleados. Así, las palabras de los entrevistados que veremos reflejadas a lo largo de los próximos capítulos tienen un significado u otro, también en función del pensamiento de aquellos que, en su soberbia, mantienen que son dioses en pleno proceso de «creación» de puestos de trabajo: gobiernos y empresas. La distancia que toman respecto de los supuestos beneficiarios de los mismos, la superficialidad de sus decisiones, el sarcasmo contenido en algunas opiniones, revelan un cinismo y atrevimiento propio de la aristocracia y sus intelectuales orgánicos de otros tiempos. También hemos incorporado unas frases o sentencias más actuales del FMI. Se podrían añadir más, dada la gran cantidad de propuestas sobre el mercado de trabajo español realizadas a lo largo de estos años, así como reflejar las opiniones de la OCDE, de los dirigentes europeos o del BCE, pero estas son suficientemente representativas, tanto por su contenido, como por el momento en que se realizan. Además en la mayor parte de las ocasiones, este tipo de declaraciones parecen orquestadas y, en forma sincronizada, nos las regalan gobiernos, organizaciones empresariales, académicos de renombre, premios Nobel de economía, la Troika y otros organismos internacionales; sin importarles, en muchas ocasiones, que unas declaraciones contradigan las realizadas anteriormente. Por ejemplo, el FMI en 2017: En España «los contratos indefinidos» deben ser «más atractivos» para las empresas. De esta manera propone reducir las diferencias que en términos de protección laboral tienen trabajadores temporales e indefinidos, y apuesta por «simplificar» el número de tipos de contratos entre los que los empleadores pueden elegir. Es decir, eliminar las «rigideces» del sistema, facilitar la contratación y abaratar el despido [...] También propugna un «mayor control sobre los beneficiarios de las prestaciones por desempleo». En concreto, defiende que se debe «reforzar la verificación de la búsqueda activa de empleo y la participación en programas de empleo», que dan derecho a la prestación.





2007 (tasa de paro: 8,6%)

- **Presidente Zapatero:** «Lo enunciaré de forma sencilla pero ambiciosa: la próxima legislatura lograremos el pleno empleo en España. No lo quiero con carácter coyuntural, lo quiero definitivo».

2008 (tasa de paro: 13,8%)

- **Presidente Zapatero:** «No son parados, son personas que se han apuntado al paro [...] España está en condiciones para llegar al pleno empleo [...] En esta crisis, como ustedes quieren que diga, hay gente que no va a pasar ninguna dificultad [...] Nadie quedará a su suerte ante el drama del desempleo. Mi prioridad, es que no haya una sola familia en este país que pueda tener una situación de grave angustia o preocupación por la pérdida del puesto de trabajo».

2009 (tasa de paro: 18,7%)

- **Presidente Zapatero:** «Es probable que lo peor de la crisis económica haya pasado ya [...] Creemos que lo peor para el empleo ya ha pasado».
- **Ministro Corbacho:** (Es el momento de comprar una vivienda) «porque si es de primera residencia, todavía podrá desgravar».
- **Brufau (REPSOL),** mientras espera un beneficio neto de 1.165 millones de euros al cierre de 2009 (ligeras pérdidas respecto año anterior), pide que todas las fuerzas políticas, empresariales y sociales se sienten a negociar para poner en valor la fuerza humana de los más de cuatro millones de parados que hay en España y «convertir» ese «problema en una oportunidad». En rueda de prensa antes de la Junta de Accionistas de la compañía, Brufau insistió en que hay que buscar en ese «problema, una oportunidad de formación [...] de creación de nuevos puestos de trabajo que permitan crear empleo y ganar competitividad a la economía española». La oportunidad llega a partir del año siguiente: trabajar más, ganar menos; precariedad, flexibilidad, desregulación, desprotección [...].

2010 (tasa de paro: 20,1%)

- **Presidente Zapatero:** (Los bancos también) «tienen que pagar su parte pensando en los daños causados por las actuaciones de algunos de ellos. [...] El paro ha tocado techo [...] España volverá a crear empleo a partir de abril».
- **Díaz Ferrán** (presidente CEOE): «Solamente se puede salir de la crisis de una manera, que es trabajando más y desgraciadamente ganando menos».
- **Adolfo Domínguez.** El empresario propone la liberalización de las relaciones laborales en España a través de un despido libre «sin trabas administrativas ni judiciales, a la manera anglosajona», por considerar que propiciaría un aumento de productividad inmediato, al motivar a los trabajadores a ganarse «cada día» su puesto [...] «Todas las medidas que se tomen para hacer más fácil el trabajo del emprendedor se reflejarán en una





menor tasa de paro [...]. También abogó por recuperar los «valores del esfuerzo y del trabajo bien hecho», de abandonar el «elogio de la pereza», en el que opinó que se ha instalado la izquierda [...] «Solo podemos solucionar esta crisis trabajando más».

2011 (tasa de paro: 22,6%)

- **Ministro Rubalcaba:** «Sabemos lo que tenemos que hacer para crear empleo».

2012 (tasa de paro: 25,8%)

- **El presidente Rajoy** en sesión plenaria en el parlamento español anuncia grandes recortes presupuestarios, incluida la prestación por desempleo: «Se va a proceder a una revisión del modelo de prestaciones por desempleo garantizando que estas no generen efectos desincentivadores en la búsqueda de empleo, siguiendo el ejemplo de algunos países de la Unión Europea [...]». Las palabras del presidente fueron jaleadas por la parlamentaria del PP **Andrea Fabra:** «Sí señor, muy bien, muy bien, ¡Que se jodan!».
- **Ministra Báñez.** Pese a la tasa del 25% de desempleo que este viernes alcanzó España, la ministra afirma que el país está saliendo de la crisis. La certeza proviene del hecho de que la ministra Fátima Báñez se ha encomendado a la Virgen del Rocío, asegurando que se siente: «Muy emocionada por el regalo que ha hecho la Virgen del Rocío, aliada privilegiada y embajadora universal de Huelva, en el camino hacia la salida de la crisis y en la búsqueda del bienestar ciudadano».
- **Grifols.** El directivo de la empresa de homoderivados plantea pagar a los donantes de sangre para ayudar a los parados; afirma que sería un complemento para el paro: «Si se permitiera el pago de donaciones, Grifols podría pagar de 60 a 70 euros por semana a un posible donante que, sumado al paro, es una forma de vivir».
- **Rosell** (presidente CEOE): «Como aquí el subsidio dura hasta 24 meses, la gente encuentra trabajo milagrosamente cuando falta un mes o dos para agotar el subsidio [...]. Los parados tienen que aceptar cualquier empleo, les guste o no».
- **Roig.** El propietario de Mercadona afirma: «La solución a la crisis está en nuestras manos. Todo dependerá de las medidas que tomemos entre todos [...] En España hay más de 7.000 bazares chinos porque hacen una cultura del esfuerzo que no hacemos nosotros, y además añadió que le producen admiración y aprendemos mucho de ellos».

2013 (tasa de paro: 25,7%)

- **Ministra Báñez** (2013): «Es verdad que muchos jóvenes, y no tan jóvenes, han salido de España en busca de oportunidades por la crisis; eso se llama movilidad exterior». Pero en 2013 la ministra de Empleo hace aportaciones





aún más substantivas, cuyas repercusiones son de una gravedad ajena a la frivolidad o estulticia de quien hace suyas estas medidas. La ministra de trabajo pone en marcha un sistema de denuncias anónimas contra el fraude en el empleo. Su intención es actuar con la mayor contundencia contra el empleo irregular y el fraude en la seguridad social: «Todos debemos involucrarnos en el objetivo común de erradicarlos [...] las administraciones públicas tenemos la responsabilidad de atajar un problema que nos concierne a todos, pero si la ciudadanía no toma conciencia de la importancia de colaborar en la lucha contra el empleo irregular y el fraude, para que la inspección de trabajo y seguridad social pueda actuar de inmediato, acabar con esta lacra será una tarea mucho más ardua». Su Ministerio retira las prestaciones por desempleo a 60.000 personas, mientras en España la cifra de parados alcanza los 5,943 millones.

- **Vicepresidenta Sáenz de Santamaría** (2013): «Quiero hacer expresa mención a las actuaciones en detección de fraude en las prestaciones por desempleo. [...] La cifra más llamativa, por el volumen, es la que afecta como decía al inicio de mi intervención a las prestaciones por desempleo. Ha permitido un ahorro de 3.161 millones de euros y ha detectado más de medio millón de infractores que cobraban indebidamente prestaciones por desempleo [...] Como dato también muy significativo, [está] el control en materia de fraude en prestaciones por desempleo. Estoy hablando de personas que cobran prestación por desempleo y que, sin embargo, trabajan fraudulentamente, trabajan en B». Las palabras de la vicepresidenta se mostraron erróneas, cuando no falsas, pero profundizó en las sospechas que anteriormente ya había lanzado la ministra de Trabajo Fátima Bañez.

2014 (tasa de paro: 23,7%)

- **Rosell** (presidente CEOE): «En los últimos años, amos de casa y amas de casa se han incorporado al paro cerca de un millón de personas. Cosa que antes no se habían incorporado, y no se habían apuntado al paro. Ahora creen que apuntándose al paro, por la evolución de los últimos años, ven que hay alguna oportunidad de recibir algún tipo de subsidio».

2015 (tasa de paro: 20,9%)

- **Presidente Rajoy**: En un mitin en Pamplona Rajoy se ha atrevido a formular la siguiente pregunta [20,9% de tasa de paro]: «¿Quién habla hoy en España de recesión y de paro? [...] Hubo que hacer muchas reformas, algunas muy importantes, pero la reforma laboral es la que ha generado más creación de empleo en nuestro país y más que va a generar».

2016 (tasa de paro: 18,6%)

- **Ministro Dastis**: El ministro de Asuntos Exteriores asegura que el Gobierno «no ha expulsado a nadie» y considera que «actualmente» los jóvenes que se marchan al extranjero a trabajar «muestran inquietud» y «amplitud de miras»; finalmente subraya que «irse fuera enriquece».
- **Rosell 2016** (presidente CEOE), «El trabajo fijo y seguro es un concepto del siglo XIX».





Finalmente, en este apartado, el papel de dos economistas miembros del Banco de España. Miquel Ángel Fernández Ordóñez, presidente de esta entidad, ejerció su cargo mirando hacia otro lado en el caso de las prácticas bancarias que condujeron a la crisis, tampoco tomó ninguna medida de contención posterior a la misma; el agujero bancario lo han pagado los españoles con sus impuestos. En cambio MAFO, tal y como se le conoce, dedicó grandes esfuerzos por apuntalar el fetiche de la polarización del mercado de trabajo español creado por la rigidez que se desprende de los instrumentos de protección sobre los asalariados y ocupados; siempre sembrando la sospecha de que la existencia de la precariedad es producto de la presencia de trabajadores fijos, sindicatos, leyes y relaciones laborales. Olvidaba que la temporalidad en España fue generada por sendas leyes propiciadas por los gobiernos de Felipe González y que el trabajo precario y pobre, así como el desempleo, se ha desarrollado al amparo de las sucesivas reformas laborales de PSOE y PP; sin que ninguna de estas medidas hayan prevenido el desempleo cuando han llegado las crisis (de los noventa y de 2008), ni hayan reducido la precariedad, sino que la han aumentado introduciéndonos en la subocupación más descarnada y el trabajo vinculado al salario de miseria. Pero como demostró el mismo MAFO, es esta una cortina de humo eficaz para dividir la opinión pública y para tapan la impudicia de destinar los dineros públicos a pagar la deuda privada y no a la creación de empleo y de servicios sociales adecuados. En todo caso queda para la historia que fue debidamente recompensado; así, sin ningún rubor, el que fuera gran adalid de abaratar el coste del despido en España como medida para crear empleo ha terminado llevándose una indemnización por cese de 348.751 euros. También es destacable que ante la creciente preocupación por la desigualdad López Casanovas, consejero del Banco de España, puntualice que el problema no proviene de la diferencia de renta, «sino más bien de los estímulos personales que señalizan actitudes hacia la vida». La diferencia, la división o la desigualdad se producen «entre los que tienen un horizonte y se sacrifican por conseguirlo y los que no; o, más prosaicamente, entre los que corren y se cuidan y los que se sientan a fumar y beber». En fin, lo mismo de siempre mirado desde la barrera de los que mantienen poder, dominación y hegemonía: pobreza, obesidad, pereza, inactividad, alcoholismo unidos según el





autor, no a la desigualdad de rentas, sino a los estímulos y actitudes personales, individuales. Son parados, precarios o pobres, porque se lo merecen, porque no hacen suficiente. No importa el fraude, la pereza, el egoísmo, las decisiones de los más ricos, sino la actitud pasiva de los dominados y explotados.

